

Información educativa para pacientes | Hematología y oncología

Transfusión de sangre: recibir sangre y derivados sanguíneos

Esta guía le ayudará a comprender qué esperar si va a recibir una transfusión de sangre. Una transfusión de sangre es un procedimiento común en el que una persona recibe sangre o derivados sanguíneos a través de una vía intravenosa (en la vena). Una persona puede necesitar una transfusión de sangre debido a la pérdida de sangre por una cirugía o lesión, o por ciertas afecciones médicas o enfermedades.

Informe a su médico o enfermero si ha tenido alguna reacción a la sangre o a derivados sanguíneos en el pasado.

Las transfusiones de sangre suelen realizarse sin complicaciones. El médico le pedirá que firme un formulario para dar su consentimiento a la transfusión. Si tiene alguna pregunta o inquietud, hable con su médico o enfermero.

Antes de la transfusión

Un médico tomará una muestra de su sangre y la enviará al laboratorio. Allí se realizarán pruebas de compatibilidad para asegurar que la sangre del donante sea segura para usted. El laboratorio analizará:

- › Su grupo sanguíneo (A, AB, B u O),
- › El factor Rh (positivo o negativo) y
- › Anticuerpos (si hay anticuerpos inesperados, puede tomar más tiempo preparar la sangre)

En algunos casos, es posible que el laboratorio necesite una segunda muestra para completar los análisis.

Antes de comenzar la transfusión, el equipo de atención médica verificará sus datos personales para confirmar que coincidan exactamente con la etiqueta del derivado sanguíneo.

Durante la transfusión

Puede comer, beber y moverse durante la transfusión, siempre que esto no interfiera con la vía intravenosa o la bolsa de sangre. El proceso puede ser breve o durar hasta 4 horas. El enfermero lo supervisará de cerca antes, durante y después de cada transfusión.

Informe a su equipo de atención médica si presenta alguno de los siguientes síntomas:

- › Dolor o inflamación en el sitio de la vía intravenosa
- › Dificultad para respirar o sibilancias
- › Picazón, sarpullido o urticaria
- › Sensación de calor o frío
- › Malestar estomacal.
- › Dolor de cabeza, espalda o pecho.

Después de la transfusión

La mayoría de las personas pueden retomar sus actividades habituales después de una transfusión. Pida instrucciones a su equipo de atención médica sobre los cuidados que debe seguir. En ocasiones, puede tener una reacción tardía a la transfusión. Esto puede ocurrir dentro de las 24 horas posteriores a que haya terminado la transfusión. Algunos síntomas pueden aparecer hasta 2 semanas después.

Llame a su médico o equipo de atención médica si presenta alguno de los siguientes síntomas:

- › Temperatura mayor a 100.4 °F (38 °C)
- › Escalofríos.
- › Comezón o ronchas
- › Dificultad para respirar (sensación de que le falta el aire)
- › Dolor en el costado o en la espalda (dolor en la zona lumbar o lateral del abdomen)
- › Orina roja u oscura
- › Coloración amarillenta de la piel o de la parte blanca de los ojos (puede presentarse dentro de las 2 semanas posteriores a la transfusión)



Información de contacto

Para asuntos que no sean urgentes: Comuníquese con su médico o equipo de atención.

En caso de emergencia: Llame al 911 de inmediato o acuda al servicio de urgencias más cercano. Informe al médico o al equipo de atención médica que recientemente recibió una transfusión de sangre.

Para obtener más información sobre Northwestern Medicine, visite nuestro sitio web en [nm.org](https://www.nm.org).